

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## “De desierto a campo fértil”

---

*Isaías 32: 15 “hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque. <sup>16</sup>Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia. <sup>17</sup>Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. <sup>18</sup>Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo”*

### Introducción.

Esta es la cuarta conferencia en que les he mostrado al maravilloso Espíritu Santo.

Un valle lleno de muerte, huesos secos podían ser vistos por miles. El sacerdote Ezequiel recibió la orden de profetizarles a esos huesos secos que recibirían vida. La poderosa Palabra de Dios provocó un terremoto y cada hueso se junto con su correspondiente, se formaron tendones, luego músculos, también piel brotó hasta el grado en que todos aquellos muertos parecían vivos pero estaban bien muertos. Entonces Ezequiel recibió la revelación: Les falta el Espíritu, así que profetiza al Espíritu que sople de los cuatro vientos y les de vida. Así lo hizo y se levantaron de su postración formándose un poderoso ejército de gente viva. Es el maravilloso Espíritu de Dios el que puede darle vida al creyente, la letra mata pero el Espíritu vivifica. No hay vida sin el Espíritu de Dios. Una persona sin el Espíritu de Dios está muerta aunque camine y coma, una sociedad sin el Espíritu no vive, una iglesia sin el Espíritu de Dios podrá cantar, escuchar también pero estará muerta.

Pero el Espíritu de Dios derramado sobre una persona es una unción que lo muda en otra persona. Un muchacho como Saúl, más alto que el resto de los demás hombres pero profundamente tímido y temeroso, fue mudado en otro hombre cuando la unción del Espíritu llegó a él. Desde ese momento fue habilitado para hacer lo que antes no podía. “Haz todo lo que venga a tu mano, porque Dios está contigo”, fueron las palabras del profeta Samuel al recibir la unción del Espíritu.

Es también la Presencia de Dios por Su Espíritu la que puede hacer temblar la tierra de forma tal que las puertas cerradas de las cárceles se abran y las cadenas que han mantenido atadas las manos y pies de la gente caigan.

¡Qué magnífica es la obra del Espíritu!: Vida, transformación personal, apertura de puertas, liberación de cadenas. ¡WoW!

### DESARROLLO

#### 1. Cuándo el Espíritu se derrama sobre un lugar

¡Qué tiempos nos ha tocado vivir! Nuevas policías, mejor capacitadas, con mejor equipamiento para conseguir un poco de seguridad. Nuevos hoteles, grandes Resorts, modernos Spa's, para intentar obtener un tiempo de reposo. Meditaciones trascendentales, yoga, aromaterapias, todo por un poco de paz interior. Conferencias

internacionales, grandes gurúes de la industria revelan sus secretos, todo para intentar ser más productivos.

La sociedad entera se vuelca a la búsqueda paz y seguridad, de productividad y progreso, de descanso y reposo ante todos los problemas mundiales. De esta forma muchos empresarios han encontrado sus ganancias, tratando de vender paz, seguridad, reposo, recreo y prosperidad.

Ahora bien a todos los que han pagado grandes cantidades de dinero por obtener un poquito de lo anterior, les digo que están: "fríos, fríos". Están buscando en el lugar equivocado. Pagan inmensas cantidades de dinero por una seguridad privada que únicamente los priva de seguridad, pagan otros buenos miles de pesos para convertirse en pasajeros de unas maravillosas vacaciones donde recibirán descanso y recreo que no dura.

Pero si tan solo la gente atendiera a lo que la Palabra de Dios les dice, dejarían de buscar en donde no hay. Dios dice que la falta de productividad, la escasez, la inseguridad, la falta de paz, etc., es la forma de vida en el mundo. La única solución permanente para este problema de los individuos, de las familias y de la sociedad entera, es el derramamiento del Espíritu de Dios.

"Hasta que sea derramado el Espíritu de lo alto", hasta entonces, podrás experimentar cómo tu desierto empieza a transformarse en un campo fértil. Tal vez tu matrimonio ha sido un desierto, donde ya no hay alegría, ni proyectos, sino rutina, aburrimiento, cansancio y queja. Puede que seas un cristiano de mucho tiempo, pero no has experimentado la obra extraordinaria del Espíritu de Dios o peor aún, que después de haber experimentado Su obra, su frescura y gozo; ahora no te quede nada de aquello. No busques mas por fuera, la respuesta está en Dios.

¡Cómo necesitamos un derramamiento del Espíritu de Dios en las familias, en la iglesia y sin lugar a dudas en México!

## 2. ¿Por qué estamos como estamos?

Un poco antes, dice el profeta Isaías el estado que se vive sin el Espíritu de Dios y la razón por la cual se vive así:

***Isaías 32: 9 "Mujeres indolentes, levantaos, oíd mi voz; hijas confiadas, escuchad mi razón. <sup>10</sup>De aquí a algo más de un año tendréis espanto, oh confiadas; porque la vendimia faltará, y la cosecha no vendrá. <sup>11</sup>Temblad, oh indolentes; turbaos, oh confiadas; despojaos, desnudaos, ceñid los lomos con cilicio. <sup>12</sup>Golpeándose el pecho lamentarán por los campos deleitosos, por la vid fértil. <sup>13</sup>Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos, y aun sobre todas las casas en que hay alegría en la ciudad de alegría"***

Dice el profeta Isaías que la indolencia produce que los campos deleitosos y fértiles se conviertan en tierras áridas, donde crecen espinos y cardos, donde había alegría todo se convierte en tristeza.

Consultando el diccionario sobre la palabra indolente, encuentro que se trata de una persona insensible, que no pone atención a lo que está sucediendo y deja

pasar las cosas sin hacer nada al respecto. Algunas palabras con las cuales podríamos entender la palabra indolente serían: aplatanado, conchudo o desidioso.

Cuando veo que la Palabra de Dios nos alerta en contra de la desidia y conformismo entonces puedo ver cuántos cristianos llevan una comunión mínima con Dios y que regularmente están aplatanados en Su Presencia, se muestran conchudos ante las cosas que suceden en nuestro país, tienen una gran desidia por permanecer en las cosas de Dios. Si habían disfrutado de grandes frutos espirituales como el amor, el gozo, paz, paciencia, benignidad, fe, bondad, mansedumbre y templanza; poco a poco verán como lo que era un campo fértil en dichos frutos se llena de espinos y cardos.

Muchos cristianos ponen mucha mayor atención de su trabajo, sus estudios, sus amistades y diversiones que la comunión con el Espíritu de Dios. Este estado de sequedad espiritual producirá graves resultados en todas las áreas de la vida. Una familia con constantes pleitos, una economía escasa, tristeza y amargura en el alma, enfermedades constantes en el físico, etc.

¡Es urgente!, ¡es vital!, México, nuestra sociedad, tu familia, nuestra iglesia, necesitamos un nuevo derramamiento del Espíritu Santo. Cuando la apatía ha ganado terreno y la sequía puede palpase, requerimos un Avivamiento del Espíritu.

Pero no un avivamiento que traiga un tiempo de fresco temporal, sino uno que permanezca. Que tu desierto se convierta en campo fértil y que no regrese a un desierto dentro de unos años, sino que de allí se convierta en un bosque. Que puedas disfrutar de la paz de Dios y Su reposo todos los días.

### **3. Del otro lado hay más**

En la biblia encontramos la historia del pueblo de Israel como Dios les sacó de la esclavitud que padecían en Egipto para llevarles a la tierra de la promesa conforme a la promesa que le había hecho a Abraham.

Levantó a un gran líder como Moisés durante todo el transcurso hacia aquella buena tierra. Tuvieron que atravesar un duro desierto para llegar hacia aquella tierra, pero durante todo ese tiempo Dios estuvo con ellos y no les dejó padecer por nada. Les dio el maná, o pan que descendía cada día desde el cielo, un alimento excelente. También les dio a beber agua desde la misma roca, donde parecería que no podría haber.

Fue un tiempo impactante, milagro tras milagro en el desierto, pero ese no era el destino final. El destino del pueblo de Dios no es vivir en el desierto por maravillosos que puedan ser los milagros ocurridos mientras estamos allí.

Y llegaron hasta los límites de aquella buena tierra y Moisés envió a doce espías para que trajeran informes de cómo era la tierra y la ciudades que la habitaban. Escogió a uno de cada tribu que conformaba al pueblo, todos ellos príncipes. Y fueron a la tierra y de allí tomaron algunos de sus frutos como muestra de lo buena que era la tierra.

***Números 13: 23 "Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en***

*un palo, y de las granadas y de los higos.* <sup>24</sup>*Y se llamó aquel lugar el Valle de Escol, por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.*

*<sup>25</sup>Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días. <sup>26</sup>Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra. <sup>27</sup>Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella”*

Les mostraron la grandeza de los frutos, tanto así que un racimo de uvas tenía que ser cargado en un palo entre dos personas. Ése era el verdadero destino del pueblo de Dios, una tierra grandemente fructífera, y ese es tu destino.

Es precioso ver como Dios hace grandes milagros contigo en medio de la escasez, como te sustenta y no te desampara; pero ese no es tu destino. Tú no estás destinado para la escasez, sin que estás destinado para abundancia, para grandeza.

Cuando les mostraron los grandes frutos de seguro se los comieron y los disfrutaron, pero apenas era una pequeña muestra de los que les esperaba del otro lado. Sí, aquella muestra les decía: Del otro lado hay más.

Sin duda todos nosotros hemos disfrutado de momentos preciosos en la Presencia de Dios en este lugar, hemos comido de los grandes y formidables frutos de Sus riquezas en gloria. Una paz que sobrepasa todo entendimiento, gozo, alegría. Ha sido excelente.

Pero pareciera que Dios nos está diciendo con estas formidables manifestaciones de Su Espíritu que aún hay mucho más si nos atrevemos a cruzar la frontera. Personalmente no creo que lo que hemos disfrutado sea todo lo que Dios tiene para nosotros, debe haber mucho, pero mucho más.

Y no sé que pienses tú, pero yo no me quiero conformar, yo quiero más de los que Dios tiene para mí. Si apenas hemos comido los primeros frutos de un derramamiento del Espíritu extravagante pues yo quiero ir hacia allá.

He escuchado a muchas personas decir que anhelan un Avivamiento pero latino, otros dicen que lo quieren pero mexicano; la verdad es que no me importa si es latino, mexicano, colombiano, brasileño, caribeño o europeo; lo que anhelo con todo mi corazón es que el Espíritu de Dios se derrame sobrenaturalmente sobre nosotros y este país, de forma tal que nuestro desierto se convierta en tierra fértil y nuestra ya buena tierra fértil en un bosque. Dios siempre tiene algo más.

#### **4. Un nuevo derramamiento del Espíritu**

Muchos cristianos un tanto conformistas dicen que para que quieren ser nuevamente ministrados por el Espíritu si ya fueron llenos una vez, que si acaso aquella vez no tuvo validez. Pero en la biblia puedo ver que el Espíritu de Dios descendió sobre los apóstoles y acompañantes por primera vez en aquel día de pentecostés, pero algunos días después oraron para poder predicar el evangelio con todo denuedo en tanto que milagros eran hechos a través de sus manos; y entonces volvieron a ser llenos del Espíritu Santo.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Una y otra vez el Espíritu Santo descendía y se derramaba sobre ellos, les volvía a llenar y entonces con todo fuego hacían la obra de Dios.

Yo quiero más, quiero que el Espíritu Santo me visite otra vez, que me llene nuevamente, que se derrame sobre mí.

Yo quiero también que esta Palabra profética tenga pleno cumplimiento en mi país. "Hasta que el Espíritu Santo sea derramado sobre México", parece decir dicha palabra, de tal manera que no tengamos más juicio, sino que sea manifestada la justicia de Dios para este país.

El juicio es para el desierto, pero la justicia de Dios se manifiesta en abundancia, gozo, paz, libertad, prosperidad en el Espíritu de Dios en la tierra fértil.

Oh ven Espíritu de Dios, no nos dejes en el juicio, ven a México, te necesitamos, te anhelamos, te esperamos, te queremos; ¡es urgente!, derrámate sobre nuestro país.

Si tu quieres un nuevo derramamiento, si quieres más, ven, estoy seguro que el Espíritu se derramará sobre ti formidablemente.